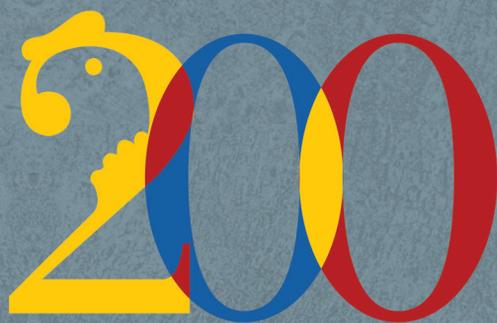


*Corporación Centro de Historia de
Facatativá.*



Rosa María Rubiano Bermúdez

**MÁRTIRES Y PRÓCERES DE FACATATIVÁ
2019**



**Bicentenario de la Independencia
de Colombia**

Edición: Rosa María Rubiano Bermúdez.

Concepto gráfico diagramación: Oscar Eduardo Rodríguez Duero.

Fotografía: Rosa María Rubiano Bermúdez.

Impresión: 3HSUMINISTRA publicidad e impresos / 2019 Bogotá
D.C - Colombia

Corporación Centro de Historia de Facatativá

Junta Directiva

Presidente: Néstor Francisco Velosa Gaitán.

Vicepresidente: Luis Carlos Peña Jiménez.

Secretaria: Rosa María Rubiano Bermúdez.

Tesorero: Luis Enrique Camacho Niño.

Asesor jurídico: Ricardo Bohórquez Bernal.

Realizado por

Rosa María Rubiano Bermúdez.

Agradecimientos por su orientación a Luis Fernando Pérez Hernández y
Haidy García Rojas.

ÍNDICE.

1. ¿Quiénes son Próceres y Mártires?

2. Antecedentes

La Independencia (1810)

La Campaña Libertadora (1819)

Proceso

3. Próceres Militares De Facatativá

Batalla Del Alto Palacé -1813

Batalla De Tacines - 1814

Batalla De Chitagá - 1815

Batalla Del Guáitara, Guáytara O Carchi - 1816

4. Época Del Terror - 1819

5. Mártires De Facatativá

Mariano Grillo Flórez

Hijos De Mariano Grillo

6. Documentos

Rumbo Al Patíbulo

El Triunfo De La Muerte

Escritos de Morillo

Haciendas de Facatativá confiscadas durante el “Régimen del terror”

Partidas de defunción Mártires Grillo

Firmas que figuran en el cuaderno de la Suprema Junta

7. Homenajes póstumos a los mártires de la Independencia

El monumento a los mártires de la Independencia

Celebración del Centenario de la Independencia (1910-1911)

Bicentenario del martirio de Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá 2016

Celebración del martirio de los Grillo 2017

Celebración del martirio de los Grillo 2018. Desfile.

Bibliografía.

Publicaciones.

*“Cuánta historia tu tierra cobija
Cuánta luz en tu noche ancestral
Cuánta sangre vertieron tus héroes
En su lucha por la libertad”
(III estrofa del Himno de Facatativá)*

**Letra de Eduardo Moreno Camacho;
Música de Ricardo Álvarez Galvis.**

PRESENTACIÓN

Para la Corporación Centro de historia de Facatativá, es muy grato presentar el trabajo de la profesora Rosa María Rubiano, “Mártires y Próceres de Facatativá”. Es una efeméride especial, por el bicentenario de la Independencia de nuestra Patria. Narra los hechos violentos ocurridos en el proceso emancipador durante cerca o incluso más de una década, de principios del siglo XIX. La historia de la humanidad ha sido testigo permanente de dolorosos escenarios de luchas y crueles batallas, que han dejado horror, pobreza, destrucción por doquier y que aun permean la sociedad ecuménica.

Centenares de coterráneos sin distinguir género, edad, condición socioeconómica, política, religiosa, han sido blanco fácil de estos enfrentamientos. Sin embargo, el valor de muchos de ellos y la convicción de alcanzar un mejor futuro cercano para un pueblo libre, independiente, soberano, fraterno los llevó a enfrentarse al yugo español. Muestra fehaciente fueron las batallas libradas en el del Pantano de Vargas (julio 25) y Puente de Boyacá (agosto 7) en el año 1819, como más emblemáticas.

Durante este primer lustro, en la Nueva Granada reinaba el caos y la confusión. El territorio sucumbía en un conflicto político-militar local, intestino, librado a lo largo y ancho del país, producto de intereses burocráticos de las clases dirigentes y que aún con el paso del tiempo, permanecen como rémoras al acecho de la necesidad de los pueblos.

Conciudadanos, actores participantes enfilados para enfrentar a las tropas opresoras, son en valentía y amor a la patria colosales, en busca de autonomía nacional. Parte de estos contingentes y para orgullo local, lo integraron los mártires facatativeños, Mariano y Joaquín Grillo; padre e hijo, quienes fueron fusilados vil y cruelmente por tan noble gesto.

Con magia literaria y narrativa, la autora aborda el tema, a partir de la explicación que brinda a los selectos lectores, de las acepciones y diferencias semánticas existente entre un prócer y un mártir, previo contexto del proceso emancipador. Luego se aproxima a los próceres locales cronológicamente según batalla, describe la época denominada del “terror”

de 1819 para profundizar luego, en los mártires Grillo. Documenta los hechos e ilustra fotográficamente los obeliscos y placas conmemorativas, izadas en las plazas de los mártires, ubicadas en la ciudad de Bogotá y Facatativá respectivamente.

Finaliza con un recorrido del registro fotográfico de las conmemoraciones a los mártires Grillo, realizadas en este terruño, donde caen inmolados por las balas y armas blancas que cegaron sus vidas con tanta crueldad....

Un trabajo con alto contenido historiográfico, de lectura para todos los públicos y que seguro forma parte de la cátedra que magistralmente desarrolla la maestra Rosa María.... Agradecer por todo su trabajo, investigación, revisión, citación, documentación y examen bibliográfico, que, sin lugar a dudas, es un gran aporte para la ocasión y generaciones por venir.

Francisco Velosa Gaitán

Presidente Corporación Centro de Historia de Facatativá.

1. ¿QUIÉNES SON PRÓCERES Y MÁRTIRES?

“En el lenguaje de la América hispana la palabra prócer más que “alto, eminente o elevado”, como la define el diccionario español, tiene un significado de mayor contenido político que se acerca a los grandioso o heroico y señala exactamente a aquellos que lucharon por la independencia de la patria ya como militares o civiles y por ella rindieron su vida en los campos de batalla; y si fue en los patíbulos pasaron a llamarse también mártires, que en nuestro lenguaje se refiere a los que en ellos murieron por la misma causa.

Por una razón de simple lógica en los diccionarios de España a los vocablos prócer y mártir, no se les da, o no se les reconoce el significado que tienen en Hispano América, ni más faltaba, pues sabido es que nuestros próceres y mártires fueron los que derrocaron la monarquía española.

Como éstas hay otras palabras muy propias de nuestra América a las que esos diccionarios, parcializados y sectarios, les niegan su significado regional o nacional, seguramente porque todavía duele la derrota que les dieron los españoles americanos.

Para estar más seguros y saber que no es el Diccionario quien las define, veamos el concepto del Congreso de Cúcuta en su decreto de 13 de octubre de 1821 que dice:

“El Congreso General de Colombia penetrado de justo dolor por la situación triste y desolada de las viudas, huérfanos y padres de tantos hijos de Colombia inmolados a la patria en los campos de honor y en los patíbulos elevados por la crueldad para castigar la virtud eminente del patriotismo.

Decreta:

2.- Los que por sus servicios y su opinión perecieron en los patíbulos, condenados en odio de la virtud con el designio de afirmar la tiranía que se propusieron destruir, son mártires ilustres de la libertad de la patria, y su memoria debe transmitirse a la posteridad con la gloria de que es digna”.

La ley 50 de 30 de junio de 1879, del Congreso de los Estados Unidos de Colombia dice:

Artículo 6°

Son próceres de la independencia nacional, para los efectos de esta ley,

1. Todo patriota que con su palabra, sus escritos, su influencia o algún hecho de importancia o trascendencia contribuyere antes del año de 1812 a formar, desarrollar y pronunciar solemnemente la opinión del país por la independencia o a lo menos por un gobierno propio preparatorio de ella; y

2. Aquellos patriotas que como vocales del cabildo fueron signatarios en 1810 o en 1811 de alguna acta en que se proclamase la independencia o simplemente en que se crease el gobierno propio a que se ha aludido.

Son mártires de la Independencia Nacional todos los que por odio a su patriotismo y para expiación de él fueron condenados por las autoridades españolas a muerte, destierro, presidio, o a servir en el ejército realista; siempre que hayan sufrido castigo o que solo escapasen de él por la fuga. Tanto para merecer la calificación de prócer como la de mártir es requisito indispensable haber permanecido constantemente fiel a la causa de la independencia.

La historia llama próceres de la independencia a los que inspirados en el ideal de libertad lucharon o se sacrificaron por la patria, desde el día en que fue concebida en su mente y en su alma hasta el momento en que quedó creada e institucionalizada como república. Próceres militares, los que combatieron con las armas por ese ideal y fueron sembrando sus caminos de campos de batallas. Próceres civiles, sin ser guerreros lucharon por la misma causa y lo que inspirados en la filosofía política de la Democracia la instituyeron sobre Constituciones y leyes que asegurasen la permanencia de la libertad conseguida con las armas. Por eso el Gral. Santander dijo “ «Colombianos las armas os han dado la independencia, pero solo las leyes os darán la libertad».(Congreso de Cúcuta, el 30 de agosto de 1821)

Mártires: los que fueron fusilados o ahorcados en los patíbulos por su amor a la libertad y su lucha por la independencia; los que pade-

cieron persecución y martirios y hasta la muerte en los calabozos, en el ostracismo, en los desolados senderos del destierro. El mártir encarna la patria; el prócer militar la independencia, el prócer civil la libertad y la república". (Próceres y Mártires Cundinamarqueses de la Independencia. Bogotá 1988. Cuadernos de Cundinamarca, Roberto Velandia.)

2. ANTECEDENTES.

Desde décadas anteriores existieron revoluciones de las más diversas características y finalidades, pero que no formaron parte del movimiento independentista hispanoamericano, entre las que se destacaron la rebelión de Túpac Amaru I en Perú (1570), la de Guillén de Lampart en México (1640- 1643), las Revoluciones de los Comuneros en Paraguay (1721-1735), el levantamiento maya liderado por Jacinto Canek en Yucatán, México (1761), y el levantamiento quechua-aymara liderado por Túpac Amaru II en el Cuzco, Perú (1780- 1781), la Revolución de los Comuneros en Socorro (Santander) y otras.

Las ideas liberales de la Ilustración difundidas en América y en toda Europa llegaron a las universidades, a las academias literarias a las sociedades económicas, fomentaron los ideales revolucionarios que eran contrarios a la actuación de la Monarquía española en su Imperio. Entre estas nuevas ideas sobresalían el principio de soberanía nacional, el Contrato Social de Rousseau, (1762) y los derechos individuales, opuestos al absolutismo real.

Los encuentros de los máximos dirigentes hispanoamericanos de la revolución en el exterior y la participación de algunos de ellos en las revoluciones liberales europeas, así como sus contactos con los gobiernos exteriores (Inglaterra, Francia, Alemania, las Colonias del norte de América) dieron resultados positivos para que más tarde colaboraran en la independencia.

Hegel, uno de los mayores filósofos del mundo occidental, define “el desarrollo de la humanidad, la historia universal representa la evolución de la conciencia que el espíritu tiene de su libertad y también la evolución de la realización que ésta obtiene por medio de tal conciencia”, “es el proceso de la libertad que quiere la libertad”.

En la obra de John Locke (1690) dice que, “la libertad, que venía dada por la tradición de la estirpe, o por la participación del poder soberano de Dios, se convierte en un principio revolucionario, en un impulso para la transformación violenta de la sociedad, hasta terminar como base y fundamento de todo orden social, o sea, hasta convertirse en derecho fundamental de la persona humana”.

Son esos criterios los que presiden el ideal de los pensadores y revolucionarios ingleses, americanos y franceses de los siglos XVII y XVIII, el desarrollo de la sociedad y de los ordenamientos jurídicos como sistema de la necesidad y sistema de la libertad, tal como lo expusieron Adam Smith (1759), Kant (1788) y Hegel (1816), y finalmente las proclamaciones universales de los derechos humanos en el siglo XX.

Los pobladores de América del sur son servidores de un estado, de virreyes y encomenderos. La población autóctona es muy numerosa (independientemente de que fuera muy mermada), forma el estrato inferior de una sociedad estamental, y constituye la mano de obra y fuerza de trabajo de una administración estatal cuyo objetivo económico es la extracción, una economía de producción centrada en el sector primario; la actividad laboral tiene el carácter de la servidumbre propia del Antiguo Régimen, la corona desarrolló unas estructuras de administración de justicia, de servicios religiosos, educativos, de comunicaciones, de producción agrícola, ganadera y minera, y de comercio.

Los criollos, descendientes de los emigrantes españoles, continuaron exhibiendo las mismas arrogancias y aplastando bajo su orgullo a los indígenas. Pero los criollos se hallaban a la vez bajo la influencia de los españoles europeos y fueron impulsados por la vanidad a solicitar títulos y grados. El pueblo se hallaba bajo una rigurosa jerarquía.

Los doscientos años posteriores a la independencia los pueblos Latinoamericanos se dedicaron a construir estados nacionales modernos, “estados entendidos como la mediación entre todos los valores de las esferas del espíritu en su objetividad (derecho, moralidad, ciencia, arte, religión y filosofía), y en la subjetividad de los individuos particulares integrados en esos países, es decir, países integrados por individuos plenamente conscientes de su dignidad y libertad, como individuos y como comunidad.”(Hegel 1817).

Esa cultura y esa personalidad ponen de manifiesto una amalgama y una fusión de elementos de tantos grupos étnicos y culturales de América y de todo el mundo, con una conciencia tan viva de la dignidad de la persona, que brindan por primera vez una fusión insólita y amplia de épocas y culturas muy variadas.

La cuestión es saber, qué lugar ocupa América Latina en ese proceso de expresión y despliegue de la libertad. América Latina ejerce un protagonismo peculiar porque han mantenido siempre los ideales constitucionales republicanos y anticoloniales desde comienzos del siglo XIX hasta en lo corrido del siglo XXI.

En ese sentido cabe entender la famosa frase de Bolívar ante el entusiasmo de sus compatriotas y sus gritos de bienvenida a la libertad, cuando les insiste, “lo que hemos conseguido es la independencia, no la libertad. La libertad es otra cosa” (mensaje al Congreso Constituyente de la República de Colombia. Enero 20 de 1820).

Después de estas consideraciones se van a recorrer las etapas de la independencia desde 1810 hasta 1822, para ir conociendo, acontecimientos, hechos, batallas, personajes que enmarcan la importancia del Bicentenario que se celebra, en las cuales Facatativá participó. Hay que aclarar que casi no se encuentran archivos, porque desaparecieron por incendios, robo, no les dieron validez histórica, cambios de sede de las parroquias, de las alcaldías, o de las oficinas públicas, y no hay datos suficientes, pero se debe insistir y seguir investigando sobre más líderes que se distinguieron en pro de la causa independentista y poder honrar su memoria.

La Independencia (1810)

Los acontecimientos que fueron fraguando la independencia, se desarrollaron fuera y dentro de la Nueva Granada como: la revolución francesa, la independencia de la Colonias del Norte de América, el ejemplo de la Revolución Comunera (1781), la traducción de la Declaración de los Derechos Humanos por don Antonio Nariño, el Memorial de Agravios de don Camilo Torres, la Expedición Botánica, las tertulias literarias que de temas culturales y científicos se convirtieron en el semillero para discutir los temas de Independencia, fueron bases fundamentales del movimiento de la independencia y decisivos en el desarrollo del mismo.

Después de los hechos ocurridos el 20 de julio de 1810, por un acto soberano de la Suprema Junta de Gobierno de Santa Fe, el 23 de julio de 1810 hicieron ajustes al Acta de independencia y decidieron organizar un ejército que defendiera la causa libertadora, aprovechando que,

en el ejército español había patriotas que estaban a favor de estos movimientos, éstos se convirtieron más tarde en instructores de las milicias iniciales e invitaron a los pueblos circunvecinos a que se unieran al movimiento.

“Al conocer los hechos ocurridos el 20 de julio de 1810 y la invitación de sus líderes a participar en la gesta revolucionaria, en Facatativá el **ALCALDE DON BLAS TORRES**, oriundo de esta ciudad, persona valiente y distinguida, con la colaboración de **DON RAFAEL ÁVILA Y DON MANUEL CABALLERO GÓNGORA**, organizaron un contingente de ochenta hombres marcharon a Santafé y se pusieron a órdenes de la Junta Suprema. A estos se unieron Don Salvador Cadena, Alcalde de Bojacá, con cincuenta hombres y con otros tantos (50) don José Antonio Rubio, Alcalde de Zipacón. Ya por entonces empieza a sonar el nombre de Mariano Grillo, quien aparece como Teniente de una Compañía.” (Luis María Mora. Notas historiales sobre Facatativá. 1908).

Miguel Antonio Caro sobre el 20 de julio de 1810 comenta que el acto de la revolución: “fue un movimiento generosos y fecundísimo pero constitucional y monárquico, no republicano ni de independencia; republicano o monárquico, él encierra un cambio radical en el orden administrativo y político del Nuevo Reino de Granada, por eso la acción pasiva del ejército encargados de mantener el orden existente, fue decisiva en la consolidación de la Junta Suprema de Gobierno.

El sabio Francisco José de Caldas decía la razón de la existencia de las fuerzas militares, “el americano odió, más al gobierno español en su corazón y sólo callaba, porque lo hacían callar la bayoneta de las tropas que apoyaban al gobierno. Nacen estas milicias, en el momento en que sonó el redoble del tambor patriota pregonero del bando en que unánimemente y por consenso del pueblo expresado por la Junta Suprema proclaman la creación y existencia de las milicias militares nacionales”, legítimo origen del actual ejército. (Diario político de Caldas y Camacho 1810) Un pequeño episodio de la Historia Grande. Alberto Miramón 1961.

Una comisión crea el “Batallón de voluntarios” de Santa Fe e integran a los que llegaron de pueblos vecinos, de todas las clases sociales y se podían alistar en los diferentes cuerpos del ejército y prestaban su servicio militar

(escuadrones de caballería, compañías de artillería infantería) (Boletín del Ejército Nacional. Milicias del 20 de julio. Origen del Ejército Nacional. Capitán Camilo Riaño 1960).

Después del 20 de julio ocurre un sismo político por las diferencias entre las ideologías de los criollos, enfrentamiento entre federalistas y centralistas. La capital es un agente catalizador de pensamientos, voluntades y actitudes, es la primera república, es la nacionalidad reciente, donde se comenten muchos errores, divergencias como:

- Las provincias quieren ser independientes, se instalan colegios electorales, congresos, federaciones y proclaman, numerosas constituciones: en Antioquia, 1811, 1812, 1815; Cartagena, 1812, 1814; Cundinamarca, 1811, 1812, 1815; Socorro, 1810; Mariquita, 1815; Mompo, 1812; Neiva, 1812, 1815; Timaná, 1810; Pamplona, 1815; Popayán, 1814; Provincias Unidas, 1811, 1814, 1815; Tunja (Manuel Antonio Pombo y José Joaquín Guerra, ed., Constituciones de Colombia, Carlos Piedrahíta (estudio preliminar y anexo) (Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1986).
- Las proclamas, los panfletos, van influyendo en la población para que se adhieran a favor de: imponer la forma administrativa centralista que tenía España o imponer el régimen de las colonias del Norte, cada provincia con vida y gobierno autónomo (federalismo).
- Hay enfrentamiento entre las Provincias Unidas y Cundinamarca.
- Los criollos querían concretar algo nuevo en lo político social y económico, reclamaban el derecho autogobernarse y exigían autonomía para que se les cumpliera sus intereses, como grupo élite en el dominio de las localidades a que pertenecían y a la defensa y autonomía territorial, política, económica y sus posiciones ideológicas.
- Definir, si conservaban fidelidad a España o independencia absoluta.
- En lo administrativo se debían organizar las instituciones políticas que cumplieran con el principio de la modernidad política: organizar un Estado con los tres poderes -ejecutivo, legislativo y judicial- definidos.
- Tener representatividad ante el gobierno, gozar de los derechos

ciudadanos, crear un nuevo y moderno sistema fiscal y tener un ejército que defendiera a la nueva República.

- No tenían los criollos en cuenta la pobreza del pueblo y aprovechaban los beneficios de los cargos burocráticos y despilfarraban el erario público; eran cuestionados por la población, que los acusaba de concentrar y abusar del poder y de excluir a las localidades, y llevarlos a la anarquía.

Por estas situaciones, no se dieron cuenta del peligro que existía, por la posible expedición militar de España, que facilitó años más tarde la Reconquista Española y el comienzo de los sacrificios de sus propios hijos hasta 1819. (Caballero J.M., *Días de la independencia* 1909, José Manuel Restrepo, *Historia de la Revolución de la República de Colombia*, 1827).

La Campaña Libertadora (1819)

En 1808 sucede, la invasión de Napoleón a España, que los llevó a luchas para librarse del poderío francés y el gobierno español quedó en manos del Consejo de Regencia que estaba representado por las provincias españolas, pero sin representación igualitaria de las provincias americanas.

Esto llevó a la inestabilidad tanto de España como en las colonias americanas, que decidieron estas últimas declarar su independencia, atravesando un período de inseguridad política, social, económica. En 1813, en la Nueva Granada, Bolívar recibe ayuda e inicia, una de sus acciones militares más destacadas, **la Campaña Admirable**, por los Andes venezolanos desde Cúcuta.

Bolívar se concentró en organizar el Estado y dirigir la guerra, en lo que parecía su etapa final, pero en 1814, por falta de medios para combatir, Bolívar decidió retirarse con las fuerzas que le quedaban hacia el Oriente venezolano, luego se dirige a Cartagena para obtener más ayuda de la Nueva Granada; se encontró con Camilo Torres Tenorio, presidente del Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada. Después de la derrota del General Antonio Nariño en la campaña del Sur en julio de 1814, Torres Tenorio encargó a Bolívar de la conducción de la guerra. El

10 de diciembre de 1814 Bolívar tomó a Santa Fe, y obligó Cundinamarca a reconocer la autoridad del Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada.

En Cartagena, Bolívar tiene más problemas que resultados, al no obtener el respaldo de los dirigentes criollos, decide abandonar su cargo y parte a Jamaica, en 1815. Allí escribe el 6 de septiembre de 1815 la Carta de Jamaica, en la cual justifica la rebelión de los Criollos, llama a la lucha por la independencia, y expone el proyecto de Francisco Miranda de la Confederación de Colombia. Luego se traslada a Haití a organizar una expedición militar hacia Venezuela, con la ayuda del presidente de ese país, el general Alexandre Petion... (José María Caballero, Diario de la independencia. 2010).

Después del fracaso de la Segunda República de Venezuela y su corta permanencia en Nueva Granada como comandante militar, Bolívar reflexiona sobre la causa de los fracasos previos, los desmandes del ejército patriota en las poblaciones, por donde pasaban, la situación internacional y cómo lograr la independencia de forma duradera.

La conclusión para alcanzar la independencia definitiva era la derrota total de los españoles, para impedir que realizaran acciones de reconquista, pero esto no sería suficiente; los esfuerzos descoordinados y dispersos de los caudillos regionales a lo largo de América, debían ser unificados bajo un mandato único y como garantía de una independencia permanente; se debía crear una república grande y fuerte para poder desafiar las pretensiones de cualquier potencia imperial.

La idea de crear una nación semejante hizo que Bolívar tuviera un objetivo político mucho más amplio y esto en definitiva lo movió a actuar de una manera diferente a las anteriores.

Bolívar tenía el plan de conformar a Colombia como un país con una realidad definida; crear un gobierno centralizado capaz de coordinar las acciones necesarias para resguardar las fronteras y unificar a los distintos pueblos de la América Hispana como garantía de la independencia. Este proyecto de Colombia como nación lo idealizó en realidad Francisco de Miranda durante sus acciones precursoras, fue Bolívar quien tuvo el mérito de rescatar este proyecto en sus primeros contactos con el Precursor

en Londres y lo llevó a cabo años más tarde. (BOULTON, Alfredo. 1980: "Miranda, Bolívar y Sucre tres estudios Icnográficos". Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos. Caracas – Venezuela).

Mientras esto sucedía en América, en 1814, Napoleón fue derrotado en la Península gracias al apoyo militar inglés. Fernando VII regresó al poder el 8 de mayo de 1814, con el propósito de recuperar su trono y restablecer el antiguo régimen monárquico. El 10 de mayo de 1814, el Rey mediante un manifiesto, invitó a los americanos a deponer su rebeldía; al tiempo envió ejércitos expedicionarios con el objeto de recuperar las colonias de América.

Encargó para esta tarea a Pascual Liñan de pacificar la Nueva España y Pablo Morillo, de pacificar a Venezuela y a la Nueva Granada. Se organizaron los ejércitos lo mejor posible pero no tenían suficientes recursos y municiones, y por eso en ocasiones hubo indiferencia por parte de la Corona ante las reiteradas solicitudes de recursos hechas por los generales encargados.

La invasión realista, al Nuevo Reino de Granada estaba conformado por columnas españolas que venían de Cartagena, de Venezuela y de Quito, que avanzaron de manera sincronizada sobre todo el Virreinato encerrándolo en forma estratégica, con una formación de hombres y metas definidas para obtener nuevamente su dominación.

La primera república sucumbía; las tropas de Morillo avanzaban por diferentes flancos, y algunas poblaciones. (José Manuel Restrepo, Historia de la Revolución de la República de Colombia, vol. 2 y 10), vieron con satisfacción la llegada de estas tropas que impondrían el orden sobre el caos y la anarquía.

En 1816, el vasto territorio de la Nueva Granada, con sus estados soberanos, sus múltiples soberanías e independencias dispersas, eran el reflejo de una multiplicidad de poderes locales y regionales que debieron enfrentar el proceso de la reconquista y prepararse para una etapa de guerra generalizada, de resistencia en la que se forjarían nuevas identidades y sentidos de nación. (Restrepo, José Manuel. Historia de la Revolución de la República de Colombia, 1979.).

Proceso

La Campaña Libertadora, buscaba preparar el terreno para la creación de la República de Colombia, Estado que comprendería las antiguas colonias españolas de la Capitanía General de Venezuela, el Virreinato de Nueva Granada y la Real Audiencia de Quito, territorios que para entonces, con excepción del sur y oriente de Venezuela, se hallaban en poder de los españoles; colaboraron líderes muy conscientes de la tarea que debían realizar en sus diferentes regiones como Francisco de Paula Santander, José María Córdova, Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte, el general Antonio Páez y otros., además se contó, con la ayuda de países como Francia, Inglaterra y las colonias del Norte de América; cada provincia aportó sangre generosa de mártires con grandes valores humanos, intelectuales, científicos, económicos, para la causa de la emancipación.

Para garantizar la libertad de la Nueva Granada, Bolívar consideraba vital conseguir cuanto antes el control sobre Venezuela para impedir que los españoles la utilizaran como puesto de avanzada en tierra firme para sus campañas de reconquista por lo que decidió emprender esta tarea como algo prioritario.

Así desembarcó en la isla de Margarita a mediados de 1816, y después de obtener un éxito inicial con el líder local Juan Bautista Arismendi preparó la Campaña para liberar el continente.

El 16 de julio de 1816 Bolívar llegó a Ocumare de la Costa y emitió una proclama en la que cambiaba su “decreto a muerte”. Allí declaraba que su armada iba a liberar a toda Venezuela. Tras batallas y conflictos con los generales y criollos en 1817, Bolívar quedó como jefe de las fuerzas independentistas en Venezuela; facilitó el control del oriente venezolano y la instalación de Bolívar en Angostura (hoy Ciudad Bolívar), que trajo consigo enfrentamientos con las fuerzas expedicionarias del general español Pablo Morillo y organizó los mecanismos elementales para que el gobierno pudiese funcionar.

El Ejército español se encontraba muy desgastado después de la larga campaña de reconquista realizada en Colombia y Venezuela y el general Morillo era un militar capaz de sortear las crisis; intentó solucionar los

problemas pero no pudo evitar que sus tropas iniciaran un lento pero inevitable declive debido a la falta de recursos y de refuerzos para cubrir las bajas que sufrían. En 1818, Morillo se vio obligado a retirar algunas de sus fuerzas de la Nueva Granada para intentar contener a Bolívar y esto favoreció a Bolívar para organizar un Estado e instaló en 1819 el Supremo Congreso de la República en Angostura. (Manuscritos, Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 1968).

Así, la situación se fue mejorando poco a poco a favor de los patriotas y desde entonces prácticamente su avance por el continente se hizo imparable, lo que permitió que Bolívar, desde Venezuela y Francisco de Paula Santander, desde la Nueva Granada empezaran a coordinar acciones conjuntas desde sus áreas de influencia para fomentar la unidad militar.

En la batalla de Cúcuta se dio inicio a **la Campaña Admirable**, con la cual el occidente de Venezuela fue liberado. Fue un enfrentamiento bélico entre Simón Bolívar y las tropas españolas, donde ganó el Libertador y se logró la independencia de Cúcuta.(Wikipedia.org.).

En la Nueva Granada había resistencia revolucionaria contra las tropas de Morillo, en los llanos de Casanare, Apure, Arauca, donde algunos de los revolucionarios neogranadinos más comprometidos se retiraron para resistir la violencia de la Contrarrevolución del comandante militar Sámano; estaban al mando de Santander, quien fue ascendido por Bolívar, al grado de Brigadier y lo nombró Comandante Militar de la División de Vanguardia.

Ambos habían elaborado un plan en el que Santander debía preparar la provincia de Casanare, unificar a los guerrilleros del sur y dar informes a Bolívar sobre las tropas españolas para iniciar la invasión de la Nueva Granada.

Junto con los preparativos militares también se realizaban acciones políticas importantes. El 21 de enero de 1819 llegaron a Angostura dos buques británicos, el Perseverance y el Tartare con un cuerpo de voluntarios que fue conocido como la Legión Británica para apoyar a Bolívar. El 15 de febrero de 1819, el Libertador reunió el Congreso de Angostura, acontecimiento en el que pronunció una de sus mejores composiciones políticas, el Discurso de Angostura, en el que hacía un análisis crítico

de la situación, exponía el rumbo a seguir para fundar la república y anunciaba la Ley Fundamental de la República de la Gran Colombia (que más tarde sería ratificada en el Congreso de Cúcuta como la Constitución de Cúcuta en 1821).

Mientras tanto, Bolívar seguía preparando la invasión militar a la Nueva Granada tratando de mantener los detalles de la campaña en secreto por lo que su duración, características, fecha de inicio y alcance eran datos desconocidos, lo cual contribuía a aumentar el factor sorpresa y la imprevisibilidad del ataque.

Morillo estaba al corriente de la llegada de la Legión Británica a Angostura bajo el mando de James Rooke e intuyó que el siguiente paso lógico de Bolívar sería unir fuerzas con José Antonio Páez, destacado líder rebelde de Los Llanos, por lo que tras analizar la situación decidió atacar el principal reducto rebelde neogranadino en Casanare con tropas al mando del coronel José María Barreiro que fueron hostigadas constantemente por las tropas del general Santander mediante tácticas de guerrilla que fueron desgastando a las fuerzas de la Tercera División española. (Cartas de Barreiro-Sámano 1819).

La llegada de la época de lluvias hizo los caminos intransitables y las operaciones militares difíciles por lo que los españoles decidieron replegarse ante la lógica de que el enemigo haría lo mismo. Sin embargo, el desarrollo de los acontecimientos hacían presentir lo peor al general Morillo, porque su Ejército expedicionario, exhausto y sin recibir refuerzos desde hacía mucho tiempo, estaba combatiendo contra fuerzas militares eficaces de las que se desconocía su capacidad real.

Bolívar se reúne con las tropas patriotas que estaban bajo el mando de Santander en la población de Tame (Arauca), en donde comienza la **Campaña Libertadora** de la Nueva Granada.

Bolívar realizó una de sus hazañas militares más destacadas, **el Paso de los Andes**, que realizó en una estación poco propicia y que se consideraba imposible con los medios de la época. El difícil avance de las tropas patriotas se produjo a través del páramo de Pisba, hasta dar alcance a los realistas el **25 de julio de 1819** en la **batalla del Pantano de Vargas**, esta batalla resultó muy difícil para los hombres al mando

de Bolívar, que estuvieron cerca de la derrota por que el ejército se encontraba agotado y desorganizado.

A Juan José Rondón Bolívar le dice: “Salve usted la patria” es así como Rondón anima a sus catorce lanceros que lo sigan; se formaron como una flecha y rompieron las filas realistas de tal manera, que todo el ejército se unió a ellos; por otro lado, el flanco del destacamento de la legión británica al mando del coronel James Rooke, y esta oportuna carga de caballería de los lanceros, recién llegados al campo de batalla, hizo cambiar el rumbo de esta batalla, siendo una de las más importantes. Después de esto, las tropas realistas huyeron a los Molinos de Bonza en Paipa. La tropa realista finalmente huyó, situación que le permitió a los patriotas llegar a la ciudad de Tunja el día 4 de agosto de 1819.



Fotografía Rosa María Rubiano

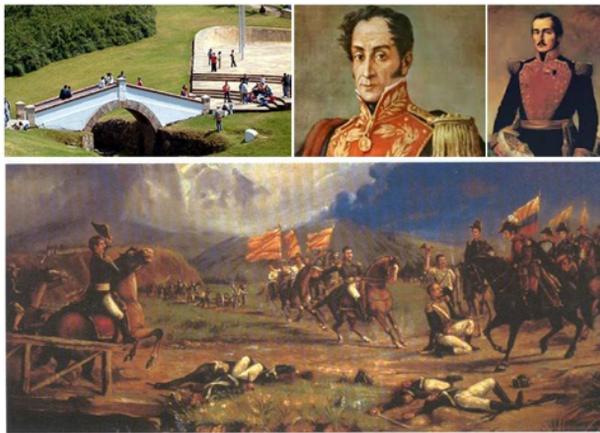
Los 14 lanceros (15 con Rondón) que participaron en la acometida inicial fueron:

1. Capitán Julián Mellao (venezolano).
2. Capitán Valentín García (granadino).
3. Capitán Miguel Lara (granadino).
4. Capitán Domingo Mirabal (venezolano).

5. Capitán Celedonio Sánchez (venezolano).
6. Teniente José de la Cruz Paredes (venezolano).
7. Teniente Rozo Sánchez (granadino).
8. Teniente Pablo Matute (granadino).
9. Teniente Pedro Lancheros (granadino).
10. Sub. Teniente Bonifacio Gutiérrez (granadino).
11. Sub. Teniente Saturnino Gutiérrez (granadino).
12. Subteniente Miguel Segovia (venezolano).
13. Subteniente Pablo Segovia (venezolano).
14. Sargento Inocencio Chincá (granadino).

(14 jinetes Pantano de Vargas Boletín del Ejército Nacional).

El ataque de Bolívar logró sorprender a los españoles que, ante el desastre, intentaron tomar medidas. Barreiro todavía pensaba que podía controlar la situación pero el estado de sus tropas le obligaba estar a la defensiva por lo que decidió replegarse hacia la ciudad de Bogotá donde las condiciones le serían mucho más favorables.



<https://90minutos.co/la-batalla-de-boyaca-un-episodio-de-libertad/>

El enfrentamiento decisivo sobre los realistas se produjo en **la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819**, por medio de la cual se pretendía detener el avance de las tropas leales comandadas por José María Barreiro Manjón hacia la ciudad de Bogotá y en una estrategia militar de Bolívar, resultó en una gran victoria para el ejército revolucionario.

Cuando el virrey Sámano que conocía como los demás realistas el Decreto

de Guerra a Muerte, se enteró de la derrota, huyó inmediatamente de Bogotá y de esta forma, el ejército libertador entró triunfante a la capital el día 10 de agosto. (José Manuel Restrepo, Historia de la Revolución de la República de Colombia, 10 vol. 1827). Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 1968. (Manuscritos).

Pasada la Campaña Libertadora se materializaría en el Congreso de Angostura, con la Constitución de la República de Colombia “La Gran Colombia” (17 de diciembre de 1819).

3. PRÓCERES MILITARES DE FACATATIVÁ.

Facatativá fue territorio estratégico para el paso de tropas, recursos económicos, comunicaciones entre los patriotas y participó en la gesta de independencia, en las batallas que integraron la Campaña Libertadora, por eso se recuerdan los próceres militares de Facatativá muertos en el campo de batalla y a los mártires.

La Batalla del Alto Palacé – 1813

Fue un enfrentamiento armado entre las tropas patriotas de Cundinamarca al mando del general Antonio Nariño y las tropas realistas asentadas en la ciudad de San Juan de Pasto, eran comandadas por Juan de Sámano. Tuvo lugar el 30 de diciembre de 1813 como parte de la campaña de Nariño en el sur, episodio de la guerra de Independencia de Colombia. La batalla del Alto Palacé terminó con la victoria de las tropas patriotas al mando de José María Cabal y permitió la ocupación de la ciudad de Popayán, abandonada a los pocos días por los realistas.

La huida de los realistas permitió abrir el paso del río Palacé por las tropas de Nariño. Un día después de la batalla, entran victoriosos a Popayán. Sámano decidió reagrupar sus fuerzas en la hacienda Calibío donde se une, a petición propia, con las tropas comandadas por el coronel Ignacio Asín. (Negret, Rafael (1919). Campaña del Sur del general don Antonio Nariño, 1813-1814. Bogotá: Imprenta del Estado Mayor General)

Entre los héroes muertos en esta batalla oriundo de **Facatativá** fue el **CAPITÁN JOSÉ ARDILA 30 de diciembre de 1813.**

La Batalla de Tacines - 1814

Fue un enfrentamiento armado entre las tropas patriotas de Cundinamarca al mando del general Antonio Nariño y las tropas realistas asentadas en la ciudad de San Juan de Pasto, comandadas por Melchor Aymerich. Tuvo lugar el 9 de mayo de 1814 como parte de la campaña de Nariño en el sur. La batalla de **Tacines** terminó con la derrota de los realistas que se retiraron hacia Pasto, Aymerich huyó de la ciudad, dejando el camino abierto para los patriotas hacia la ciudad.

Después de la huida de los españoles hacia Pasto, el camino a dicha ciudad quedó definitivamente abierto para los patriotas. Nariño envió un espía para conocer la situación del enemigo, quien le informó que Aymerich se había ido de la ciudad. Nariño ordenó la movilización de tropas. Acompañado por su hijo, el coronel Antonio Nariño Ortega, se dirigió a los Ejidos de Pasto con el fin de reunirse con la mayor parte de su ejército que ya estaba ahí. (Negret, Rafael (1919). Campaña del Sur del general don Antonio Nariño, 1813-1814. Impr. del E.M.G. «Batalla de Tacines». Biblioteca Nacional de Colombia.

Los próceres muertos en esta batalla, procedentes de **Facatativá**: certificados por el General Joaquín Paris sobre la Batalla de “Los Ejidos de Pasto” (Archivo Nariño, Folio No. 114) fueron:

SARGENTO FELICIANO SUÁREZ EN PASTO 9 DE MAYO DE 1814

SARGENTO MAYOR ANTONIO ARDILA EN TACINES 9 DE MAYO DE 1814

Batalla de Chitagá - 1815

El valle de Chitagá, llamado el “llano del Arrayán” por sus primeros pobladores, los Chitareros, pertenecientes a la familia Chibcha, cultura de Colombia en los tiempos Prehispánicos (data del siglo V después de Cristo, Norte de Santander). Chitagá desempeñó un papel importante en el período independentista, por ser el paso obligado y ser la primera ruta migratoria entre Santa Fe de Bogotá y Caracas.

Desde la aparición de las tropas realistas en Chita, ordenó el gobernador de la provincia de Pamplona, don Fernando Serrano, que las tropas que guarnecían a Cúcuta al mando del general Rafael Urdaneta, se trasladaran al sur a contener la invasión. El general Urdaneta lo hizo así y rápidamente marchó al encuentro de los realistas.

Entre tanto el general Custodio García Rovira, comandante de las fuerzas llamadas primer Ejército de Reserva, salió del Socorro y avanzó hasta la villa de Málaga. Sus tropas, que en el papel ascendían a 4.000 hombres, sólo alcanzaban en la realidad a 1.000 lanceros bisoños.

Se cometió el error de tomar una resolución antes de tener noticias exactas sobre la situación del enemigo. De este último parecer era el general García Rovira, y así lo comunicó al gobernador, que ya reunido con Urdaneta en la Parroquia de Silos, se prometía contener a los que ellos, por falta de información, suponían una pequeña partida en retirada.

Como el general García Rovira ofrecía, por su parte, atacar de firme a los realistas, resolvieron el gobernador y Urdaneta, como lo más acertado para completar su destrucción, e impedirles el paso en el río Chitagá, y en efecto ordenaron cortar el puente y que las tropas de que disponían (500 infantes y 500 lanceros a pie) se apostaran en una colina situada al norte del río, donde lo dominaban con su fuego.

A las 2 de la tarde del día 25 de noviembre empezó la vanguardia realista a bajar hacia el río y luego se descubrió el resto de la columna. Es decir, sólo hasta el momento de entrar en contacto, vinieron a saber los republicanos que las fuerzas realistas ascendían a 2.000 hombres. Ya se había empeñado el combate con la vanguardia y no era tiempo de retirarse. Los republicanos defendieron con sus fuegos tenazmente el paso del río, pero éste era fácilmente vadeable, y los realistas consiguieron atravesarlo por varios puntos.

Los republicanos, después de una hora de combate en la margen del río, se replegaron a la colina. Componían su derecha los lanceros, que muy pronto se dispersaron en desorden. A las 5 y media de la tarde las tropas republicanas habían sido completamente batidas y el general Urdaneta obligado a retirarse a Cágota de Velasco, logró reunir apenas 200 infantes. El resto de las tropas se dispersó por los contornos. Los patriotas perdieron cerca de 200 hombres entre muertos, heridos y prisioneros. Las pérdidas de las tropas reales fueron de poca consideración.

En este combate murieron muchos patriotas, entre ellos estuvo el **CAPITÁN ESTEBAN SAMUDIO 25 DE NOVIEMBRE DE 1815** procedente de **Facatativá**.

(Campaña de invasión del teniente general don Pablo Morillo 1815-1816. Jorge Mercado (Mayor del Ejército) volumen 14 nota de edición: tomado de la reedición del volumen 14 de la librería del ejército. Bogotá, 1963).

Batalla del Guáitara, Guáy tara o Carchi - 1816

Es una región atravesada por río Guáitara que va a la vertiente del Pacífico; en territorio ecuatoriano es denominado Carchi. En un tramo de 45 kilómetros aproximadamente; delimita la línea de frontera entre Colombia y Ecuador, hasta el puente internacional de Rumichaca; de ahí en adelante, ya en suelo colombiano, toma el nombre de Guáitara, formando desde este sitio un profundo cañón donde se aloja el Santuario de Las Lajas.

El 16 de junio de 1822 Bolívar entra en Quito y se reúne con el general Sucre. Sin embargo, en septiembre estalló una rebelión liderada por el coronel Benito Remigio Boves, sobrino de José Tomás Boves. El campo donde se llevó a cabo la batalla, está situado en las estribaciones occidentales del volcán Galeras (departamento de Nariño, Colombia).

El 22 de octubre recuperaron San Juan de Pasto. Ante el levantamiento, Bolívar envía al Mariscal Antonio José de Sucre y Alcalá a ponerle fin a dicho levantamiento. El 28 de octubre de 1822 tomó la ciudad de Pasto, la castigó duramente, restauró el orden y se alistó para recibir con las armas el apoyo de los indios a los republicanos.

En el enfrentamiento muere el **TENIENTE SALVADOR GRAJALES, OCTUBRE 28 DE 1822**. Procedente de **Facatativá**.

EL TENIENTE TOMÁS ACOSTA. Nació en Facatativá en 1781, es otro de los próceres de la Emancipación Colombiana. En su hoja de servicios militares levantada en 1832 figura como soldado en el año 1810, primero en el Batallón de Patriotas (formado el 23 de julio) y en la Compañía de Caballería de la Guardia de Honor del presidente Antonio Nariño; ascendido a Cabo 2º el 4 de octubre y a Cabo 1º el 6 de diciembre de 1813. El 10 de febrero de 1815 recibió el grado de Sargento 2º.

Al pasar por Santafé el General Manuel Serviez en mayo de 1816 rumbo a los Llanos Orientales con los restos del ejército patriota, se incorporó a sus filas y llegó al Paso de la Cabuya en Cáqueza, donde cayó herido de bala en el brazo izquierdo y la pierna derecha en combate el 11 de mayo. Prisionero de los españoles fue llevado a la cárcel de Santafé, de la que se fugó a comienzos de 1819, año que ingresó al Ejército Libertador (Archivo

Nacional Hojas de Servicio (T.I. fl. 621 / 24).

Luego aparece en los Escuadrones de Caballería en Neiva y Bogotá (Ibid., T50 fl.687., mas no se reseña ninguna otra acción de armas.

El 1° de abril de 1820 fue ascendido a Sargento 1° el 4 de septiembre de 1824 a Alférez 2° de Caballería (Tit. militares T.IV fl.186 y T VI fl.16v.) por decreto del Vicepresidente Santander y el 2 de mayo de 1829 a Teniente 2°, Ayudante del 5° Escuadrón de Caballería (Ibid., T XIV fl.50).

Alcanzó el grado de Subteniente 1° el 4 de septiembre de 1832 con el cual se retiró el 8 de mayo siguiente a los 21 años 8 meses 12 días de servicio.

Existe muchos más, que estuvieron al servicio de la causa emancipadora, algunos quedaron en los campos de batalla muertos, heridos, como otros, salieron ilesos continuando su lucha para la liberación y no se consignaron en los Anales de la Historia, por falta de identificación o anónimos que habían nacido en esta ilustre ciudad de Facatativá. A ellos Honor, Gloria y Gratitude, pero no Olvido, se continuará investigando sobre el tema, para encontrar más datos históricos.

4. ÉPOCA DEL TERROR.

Reconquista Española, nombre del periodo de la historia de Colombia que comienza con la llegada del general español Pablo Morillo al territorio de la Nueva Granada en 1815 con el fin de restaurar el virreinato y termina con la Campaña Libertadora en 1819.

Fue un hombre que llegó a estas tierras con la misión de poner la casa en orden para la Corona de Fernando VII, costara la sangre que costara. Lo hizo mientras tuvo los hombres y recursos suficientes para sembrar miedo, subyugar a punta de escarmiento, fuego y horca a los patriotas de la América dominada por España.

Lidera una campaña inclemente de la Reconquista -conocida como -el Régimen del Terror- organiza los tribunales: Consejo de Guerra Permanente, el Consejo de Purificación y la Junta de Secuestros; con estas políticas terminó con la vida de una generación de criollos ilustres en la ciencia, en las letras, jurisprudencia, filosofía; su imagen ha sido reescrita, especialmente por españoles, que muestran que fue un hombre con matices interesantes y grandes contradicciones.

Fue un militar sobresaliente que en cinco años pasó de ser un voluntario a convertirse en general, ingresó a la Armada, en la que logró reconocimiento y ascendió socialmente gracias a sus talentos en el frente de batalla. Por eso, en la reconquista, siguió órdenes a carta cabal, como lo hizo desde que empezó su recorrido militar en España e impresionó a los ingleses junto a los que luchó. En 1814, una vez Fernando VII retomó el trono tras la expulsión de las tropas de Napoleón, el rey siguió el consejo de la junta de generales y delegó a Pablo Morillo para comandar el ejército encargado de devolverle, a la Corona lo que los patriotas americanos les habían arrebatado.

Morillo barrió el Virreinato de norte a sur con el apoyo de cuatro avanzadas (Chocó, Cartagena, Antioquia, Casanare, Nariño) que fusilaron y ahorcaron a los independentistas; Morillo no bajó la guardia, recordando siempre la palabra de sus consejeros que le habían dicho que perdonar y dejar vivir era una mala idea. Morillo, sufrió los vaivenes de la política en España que le dieron poder, se lo revocaron en 1817, y lo reinstauraron en 1818.

En su recorrido de reconquista, que empezó en 1815 en Venezuela, se desplazó a Cartagena, donde empezó su campaña 'pacificadora', luego tomó ruta a Bogotá, donde organizó tribunales, así hizo sentir su puño de hierro y acompañó las ejecuciones con frases contundentes como la que exclamó antes de pasar por el cadalso a Caldas: "España no necesita sabios". Hubo muestras crueles, generó escarmiento mutilando y exponiendo los cuerpos de patriotas por odio, estrategia, o ambas, Morillo mató selectivamente a la élite intelectual detrás de la independencia, el soporte ideológico de la incipiente república.

5. MÁRTIRES DE FACATATIVÁ.

Los mártires fueron sentenciados por tomar parte en el proceso inicial de la emancipación, los hallaron culpables y los sentenciaron a muerte (fusilamiento en los patíbulos) solemnemente en medio de música marcial, en sus pueblos natales o en otras ciudades.

El pacificador Pablo Morillo, dejó en Facatativá su huella imperecedera de sangre y de lágrimas. Mariano y José Joaquín Grillo, padre e hijo fueron las víctimas escogidas para aumentar el catálogo de los mártires. Eran estos dos patriotas de antigua y muy acaudalada familia de Bogotá; tenían en Facatativá extensas y valiosas propiedades y habían secundado con ardor la causa de la Independencia, sobre todo, Mariano Grillo, cuyo nombre aparece desde 1809 en las milicias que se formaron por aquel tiempo en Santafé.

“Antes del 20 de Julio don Mariano había puesto su inteligencia y su cuantiosa fortuna a órdenes de la revolución y fue oficial de las caballerías patriotas. Don José Joaquín siguió las huellas de su padre y también fue militar.

Desde Bogotá fueron conducidos hasta Facatativá para ser fusilados el 31 de agosto de 1816 en una de las plazas de la ciudad. Para conmemorar este sacrificio el 20 de Julio de 1911, se levantó un obelisco en una de las plazas de Facatativá que desde ese día lleva el nombre de “Plaza de la Republica (Pedro María Ibáñez Crónicas de Bogotá. Tomo III Bogotá 1917-19).

Durante la Época del Terror, el Pacificador Morillo, ordenó el destierro y el confinamiento de algunas familias de los patriotas. De tal forma, llegaron a Facatativá con orden de confinamiento expedida en Santafé el 12 de agosto de 1816, doña Genoveva Ricaurte y su familia y doña Dolores Vargas, prestantes elementos de la sociedad santafereña.

El día 4 de enero de 1812, en su primer viaje a Santafé en compañía de las hermanas Zaldúa y Racines, Policarpa Salavarrieta Ríos, pernoctó en la Casa de los Virreyes, antigua posada ubicada en “los Manzanos”.

El día 8 de diciembre de 1810 llegó a Facatativá el patriota don Antonio

Nariño y Álvarez, de regreso a Santafé en donde se incorporó al gobierno. El Virrey Juan Sámano, pasa por Facatativá el 9 de agosto de 1819 en su fuga hacia Honda. En Facatativá incorpora en la emigración a varios Facatativeños, algunos de los cuales lograron fugarse a Honda, entre otros figuraba don Antonio María Santamaría. (Breviario Histórico de Facatativá- Diego Manrique Zarate)

Mariano Grillo Flórez

Mariano Grillo nació en Santafé en 1750. Su padre Joaquín Grillo (hay una teoría, que era de familia italiana, se habían instalado en España y luego llegaron a América. Otros afirmaban que descendía del Marqués de Grillo nacido en Roma, quien desde Cádiz en 1723 llegó a Cartagena, perteneció a un regimiento militar realista dirigido por don Francisco Cornejo, tenían como misión evitar el contrabando. Otros dicen que la descendencia fue por parte de don Bartolomé Grillo Roxel (Rangel) oriundo de Panamá, que era Licenciado del Consejo de su Majestad, Fiscal de la ciudad y Oidor de la Real Audiencia de Santa Fe (1707-1712).

Joaquín era el nombre de su padre, y María Lugarda Flórez, su madre; su padre no tuvo interés en su hijo y prefirió tener el apellido de su madre, pero para los asuntos legales utilizaba el apellido de su padre.

Su primera esposa fue doña Mónica Quintero con la que tuvo una convivencia mínima y de la cual él casi no hace mención. El 20 de marzo de 1784 se casó con doña María Gerónima Ramos Rubio, sus hijos fueron Pedro José, José Joaquín, Raymundo, José Mariano, Eustaquio, Agustín, José Timoteo, Juan Pablo Antonio, Francisco José, María Josefa.

Eran de familia acomodada y seguían la legislación española; fue un soldado del rey de España, su vida militar exigió concentración, severidad y dignidad; su juventud fue marcada por la exigencia de la milicia; tuvo un accidente en su caballo, que lo tuvo al borde de la muerte en 1804, por eso mandó llamar al escribano don Joaquín Sánchez, para hacer su testamento. (Testamento de Mariano Grillo AGN Fondo notarias 2ª tomo 208 f 279-281(1804).

Superado el problema de salud continuo con sus actividades; se sentía orgulloso de su vida familiar, militar, datos que provienen de sus

conversaciones, pero en su mente seguía con preocupación por las noticias que le llegaban. Era muy consciente de la inquietante situación política de Santafé, comentaban que Francia había invadido a España, por lo tanto, la subida más de la carga tributaria por los gastos de defensa y las grandes diferencias entre criollos y realistas.

Al tomar decisiones él sabía que lo iban afectar a él, a su familia, en especial José Joaquín el 2º de sus hijos que era muy cercano a él, era amigo cómplice de luchas.

La situación de la ciudad y de América, la ideología criolla que envolvía la época en Cartagena Mompox Santafé, Tunja, Pamplona, porque no participaban en el gobierno, no había igualdad, solo tributos y fidelidad a la corona, con estas ideas, no sabía cómo tomar partido y flotaban además en el ambiente las palabras de “justicia, libertad, autonomía y gobierno propio”.

Mientras decidía, optó por comprar haciendas en Serrezuela, Cuatro Esquinas, Funza y Facatativá y las enriqueció con ganado y grandes sembradíos.

Comenzó a analizar y reflexionar y se fueron determinando verdaderos ideales, por los cuales valía la pena luchar y morir si fuera el caso por su patria. Conoció más a fondo las intenciones españolas, las filtró; ayudó a guardar en sus haciendas armas y le dio posada a revolucionarios, asistió a tertulias donde se hablaba sobre las ideas de independencia, y de esto era conscientes su familia, eran movimientos de inexpertos, pero era necesario seguir adelante; sus compañeros le insistieron para que ingresara en el ejército patriota y aportara su conocimiento militar a la causa.

A sus sesenta años ingresó como teniente al frente de la Segunda Compañía del Regimiento de Milicias de Caballería del Nuevo Reino de Granada compuesto por cuatro escuadrones de ciento cincuenta hombres oriundos de poblaciones de la sabana como Facatativá. Perteneció al Primer Escuadrón, 2ª Compañía.

Trató al máximo de tener a su familia asegurada, pero era imposible, tanto en la parte económica como en la personal, pero sus hijos partici-

paron ingresando a las filas militares como Raymundo, José Mariano, y José Joaquín. A lo largo de la historia la familia Grillo, sus generaciones, corrieron con la misma suerte de morir a causa de servir la patria.

En la gesta del 20 de julio de 1810 se dio la oportunidad de revelarse, con el episodio de la reyerta de los criollos con el español Llorente; esto llevó a que el pueblo se revolucionara y se aprovechó para exigir al Virrey Amar y Borbón organizar la Junta de Gobierno donde debían participar los criollos y se firmó el Acta de la Revolución o Independencia; firmada por gran número de criollos y en esta lista se encontraban las firmas de Mariano Grillo y de su hijo José Joaquín.

Aunque Don Mariano ayuda como capitán en el ejército en forma decidida en la orientación militar del grupo que le correspondió. Debido a su edad decide dejar su cargo, pero sigue colaborando en ceder su pensión de militar a la causa y en otros frentes referentes a la misma. (Aproximación biográfica: Mariano Grillo mártir de la Independencia. Inserción de una vida en la época de Independencia. Base de la investigación del historiador Luis Guillermo Valencia Santana 2016).

Por los acontecimientos que se presentaron en la Nueva Granada, (1810-1815), enfrentamientos de Federalistas y Centralistas, sus diferencias ideológicas facilitaron la nueva invasión española a América.

Morillo se presentó como jefe piadoso y listo para perdonar la rebelión, pero los granadinos en forma secretan seguían con su idea de independencia. El interés de Morillo era saber quiénes habían firmado el Acta de Independencia porque, eran los traidores a la Corona Española y debían ser juzgados y castigados si era posible con la pena de muerte, entre ellos estaba don Mariano Grillo (que tenía una pensión militar de su majestad y que había sido capitán del ejército revolucionario).

Con la captura de la mayor parte de los firmantes, Morillo había organizado los famosos **Consejos de Guerra** (juzgar y castigar con la pena de muerte a los revoltosos); el de **Purificación** para aquellos que se arrepentían o habían sido obligados a pertenecer al ejército revolucionario, debían delatar a otros participantes en las ideas revolucionarias o tenían que pagar gruesas sumas de dinero para perdonarles la vida y el de **Secuestro** que confiscaba los bienes de todos los traidores.

El 30 de agosto de 1816 fueron capturados don Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá, conducidos con grilletes a la ciudad de Santa Fe y reclusos en el Claustro Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Allí fueron juzgados y sentenciados a muerte y a la expropiación de sus bienes y al día siguiente 31 de agosto en la plaza de Facatativá fueron fusilados primero el hijo y luego el padre.

Hijos de Mariano Grillo:

1. Eustaquio Grillo Ramos nacido el 1791 en Villeta, Colombia fallecido el 1846.
2. Juan Agustín Grillo Ramos nacido el 1793 en Serrezuela, Colombia.
3. Juan Pablo António Grillo Ramos nacido en 1800. Murió joven.
4. Pedro José Grillo Ramos nacido el 12 marzo de 1785 en Facatativá, Colombia. Casado con Pascuala Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena. De los tres hijos le sobrevivió su hijo Antonio Grillo Salgado. En segundas nupcias se casó con Toribia Acevedo Cabarcas Hija de Manuel Acevedo y Cayetana Cabarcas . Sus hijos fueron María Georja Rafaella Grillo Acevedo, Juana María Grillo Acevedo, Rosana Grillo Acevedo, Nepomuceno Grillo Acevedo. Pablo Grillo Acevedo Joaquina Grillo Acevedo, Francisco Grillo Acevedo, José María Grillo Acevedo.
5. José Joaquín Grillo Ramos nacido el 18 ago 1786 en Santa Fe de Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el ago 1816. Casado con Espíritu Santo Salgado Cano Hija de Pedro Pablo Salgado Cuervo y María de la Luz Cano Baena Casados el ene 1804 En Facatativá, Colombia. Segundo Matrimonio Casado con Josefa Santos Melo Hija de Nicolás Santos y Bernarda Melo Hijos (segundo matrimonio 1. Félix Grillo Santos 2. Francisca Grillo Santos 3. Manuel Grillo Santos en Facatativá, Colombia fallecido en octubre 1859 en Santafé de Bogotá, Colombia. Testó en Santafé de Bogotá. Casado con Marcelina de los Dolores Ardila Salgado Hija de José Ardila Prieto (Nacido en nov 1788 en Funza, Colombia Fallecido en abr 1855) y Luisa Salgado y sus hijos fueron: Wenceslao, Benilda, Celedonia, Mercedes, Luis, María, Josefa, Ester, Manuel Grillo Ardila. Hijos 3.

6. Raimundo Grillo Ramos nacido el 16 mar 1788 en Facatativá, Colombia. Casado con Antonia Cuervo. Hijos Joaquín, Blasina, Juan Nepomuceno, Raimundo, Feliciano del Carmen Hijos 5.

7. Agustín Grillo Ramos nacido el 1790. Casado con Rosa Vega Nieto (1795) Hija de Julián Vega (Nacido en 1760) y Encarnación Nieto (Nacido en 1770). Hijos 1.

8. José Mariano Grillo Ramos nacido el 21 abr 1790 en Facatativá, Colombia fallecido el 31 Ag 1861 en Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Casado con María Josefa Murcia López (1800) Hija de Juan José Murcia y María Francisca López (Nacido en 1775)Hijos Dolores y Miguel Grillo Murcia. Hijos 2.

9. José Timoteo Grillo Ramos nacido el 23 ago 1797 en Facatativá, Colombia. Casado con Micaela Olarte Sáenz (1789 Chiquinquirá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Esteban Olarte y Bárbara Sáenz Fajardo.

10. Francisco José Javier Grillo Ramos nacido el 9 mar 1801 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia fallecido el 1833. Casado con Ana Joaquina copete Almanza viudo se casó con María del Rosario Saráchaga y no tuvo hijos.

11. María Josefa Micaela Grillo Ramos nacida el 8 mayo 1803 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia. Casada con Francisco Antonio de Sales Copete y Almansa (29 ene 1792 Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia) Hija de Francisco Copete y Sandoval (Nacido el 1761 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia Fallecido el feb 1816) y María Salvadora de las Nieves Almansa Rozo (Nacido el 1772 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia). Hijos 12.

12. María Dolores Epifanía Grillo Ramos nacida el 8 abr 1809 en Santa Fe De Bogotá, Cundinamarca, Colombia.

6. DOCUMENTOS.

Son tomados de la Aproximación biográfica: Mariano Grillo mártir de la Independencia. Inserción de una vida en la época de Independencia. Base de la investigación del historiador Luis Guillermo Valencia Santana.

- **Rumbo al patíbulo**

“Tenía sed. La noche había sido corta y ansiosa y su mente no paraba de pensar. Aunque lo había intentado insistentemente no había podido relajarse. Parecía que el tiempo se devolvía a su lecho de moribundo después de la caída del caballo y las escenas de su condena a muerte se repetían furibundas entre los sopores de las sábanas y los balbuceos del testamento al escribano. Estaba empapado en sudor y no conseguía ver a su hijo entre los presos.

El alba apenas despuntaba por entre las ventanas lejanas de la habitación y el frío de la sábana se colaba convertido en pequeñas lágrimas de agua que escurrían por los muros de adobe y levantaban la cal blanquecina de las paredes, pero su fiebre era mucho más fuerte. A su alrededor el triste panorama de los reos, unos sollozando, otros en doloroso mutismo, más allá de los quejumbrosos, los arrepentidos, los dignos y los mortales atrapados por el sueño.

Mariano Grillo transitaba con un fuerte temblor en las piernas y una horrible resequead en la garganta por las que se constituían en las últimas horas de su vida. No había pegado las pestañas y tampoco los músculos de todo su cuerpo se habían recobrado de la jornada anterior.

Oyó el retumbar de unas botas en el corredor y poco después el cruji de un enorme candado. Varios hombres entraron en la habitación y se dirigieron hacia él. Esposado con los brazos en la espalda y los pies amarrados a los grilletes, Mariano emprendió el ruidoso camino hacia su fusilamiento.

En el corredor encontró a su hijo desorientado, también atado a las cadenas. Sus ojos se clavaron en los de José Joaquín por un instante, tratando de adivinar sus tribulaciones. Tenía también el rostro sucio y los ojos agobiados por el dolor. Resaltaba la juventud arrolladora de sus

huesos y el brío de sus cabellos revoltosos. Era su hijo, el hijo amado al que había llevado de su brazo al cadalso. Le dolían las piernas y los días por venir, las lágrimas de su nuera, de sus pequeños nietos y las de toda la familia.

Los guardias pusieron al padre al lado del hijo y a empujones los sacaron a la calle donde una multitud se arremolinaba desde temprano para ver pasar a los muertos de ese día. Mariano retuvo los dedos frágiles de su hijo entre sus manos por un instante mientras se organizaba a su alrededor el pelotón armado de arcabuces que los acompañaría a pie los más de cuarenta kilómetros de distancia entre el claustro y la plaza de Facatativá.

Tuvo ganas de echarse al suelo y no dar un solo paso, pero pensó en su hijo y decidió no aumentar sus dificultades. Tomó una bocanada de aire, como cuando hizo su testamento frente a su escribano, y paso a paso en su mente cerró sus deudas con los vivos y con los muertos hasta llegar, casi arrastrándose, al lugar destinado para el ajusticiamiento.

Una vez el pelotón asomó por la esquina de la plaza, el redoble de unos tambores tensionó el ambiente entre la muchedumbre, pero el viento de ese 31 de agosto levanto sin pudor las faldas y los pañolones de las mujeres y revolcó los cabellos de los hombres, empeñado en restarle seriedad al momento. Mariano pensó por un segundo si no se trataba acaso de un mal juego de su mente, como cuando pensó que moría presa de las fiebres en ese catre de enfermo, pero el viento cesó casi enseguida y la escena recobró sus formas dantescas. Ese era el día y la hora de su muerte y él estaba allí, completamente sano y sobrio para verla. Pero aún presenciaría primero la muerte de su hijo, tras lo cual, no quedarían deseos de sobrevivirle.

- **El triunfo de la muerte.**

Los dos acólitos que acompañaban al Cristo de los Mártires a la vanguardia de la procesión, se habían detenido; el oficio de los difuntos, que durante el recorrido venían entonando los frailes del cortejo, ahora se escuchaba nítido y fuerte, y el sacerdote que habían designado para alentar a los Grillo antes de la ejecución, se movía entre ellos buscando su absolución. (Valencia Santana Luis Guillermo. Aproximi-

mación Biográfica: Mariano Grillo, mártir de la independencia. Incripción de una vida en la época de Independencia. Mayo de 2009).

Las campanas de la iglesia resonaron dramáticas, con un ritmo que invitaba a marcar el paso durante la marcha. De repente, los soldados de infantería que acompañaban a los reos golpearon al unísono los talones de sus botas en un ademán que infundió respeto y poder sobre los civiles.

Se acalló de inmediato el parloteo de la muchedumbre y la plazoleta de Facatativá que se había designado para la macabra sentencia, asumió intangiblemente su papel de escenario para el último día. Un banquillo de apariencia grisácea por el polvo acumulado esperaba en silencio a la primera víctima. Mariano estaba exhausto. El recorrido a pie desde Santafé había sido agotador. De su cuerpo casi no sentía las piernas y sus labios cuarteados por la deshidratación se tornaban en blancos testimonios del esfuerzo. Apenas había probado unas gotas del agua que los soldados le ofrecieron durante el camino; había preferido darle su ración del líquido a José Joaquín.

Al detenerse, Mariano Grillo giró lentamente su cabeza para observar el lugar que lo vería con vida por última vez. Con la mirada ausente retrató para sí mismo rostros de angustia, de lástima, de arrogancia y hasta de felicidad; los rostros de hombres, mujeres, ancianos, y niños que presenciarían su ejecución.

Buscó entre la multitud y de repente sus ojos encontraron su objetivo. Miró detalladamente a cada uno de sus hijos y la ternura se asomó en su cara cuando se encontró los rostros de sus nietos. Toda su familia estaba allí. Sus caras develaban miedo y frustración. Todos, a pesar de su impotencia, se habían hecho presentes; querían acompañarlo a él y a José Joaquín en tan fatídico momento y de alguna manera morir con ellos.

En un arrojito de amor profundo, Mariano los bendijo y tomó un último impulso de valor para pedirles continuar la lucha independentista hasta conseguir que su patria se convirtiera en una nación soberana.

Contuvo las lágrimas y pausadamente los miró como si quisiera llevarse en el viaje del alma los detalles de esos últimos segundos en que podía contemplarlos.

Su cuerpo no respondía a su agilidad mental. Lentamente se inclinó sobre su cadera y con la corta movilidad que le permitían las cadenas, realizó un cateo dentro del bolsillo del pantalón con sus dedos; extendió con su mano un pañuelo amarillento y se agachó para limpiar el polvo del banco donde se sentaría su hijo, José Joaquín, quien sería ejecutado en primera instancia. Luego de haberle vendado los ojos y de acomodarlo a espaldas del pelotón, un grupo de soldados disparó a la voz de ¡fuegooo! de su superior.

José Joaquín Grillo se resistió a morir de manera fulminante. Las redondas balas de pólvora no alcanzaron los rincones mortales de su cuerpo que se negaba a agonizar bajo el yugo español, cuerpo que en un acto cobarde de furia y deshonor fue rematado a machete por los soldados de la corona, ante los estupefactos ojos de su padre y la mirada absorta de su familia.

El sanguinario espectáculo mató en la vida a Mariano, le quitó el alma y lo dejó estático y con la mirada perdida. Prestos a seguir instrucciones, los verdugos retiraron el cuerpo de su hijo y acomodaron a Mariano en el patíbulo donde murió instantáneamente al ser pasado por las armas. Más, había durado el espectáculo de la procesión que el mismo ajusticiamiento.

Morillo creyó haber cumplido su objetivo de ejemplificar en cuerpo presente el escarmiento del que podrían ser víctimas los miembros de la sociedad facatativeña, pero la encarnizada elevó la sed de venganza de los criollos.

Mariano fue ejecutado a los 66 años. Los cuerpos de Mariano y de José Joaquín no fueron a parar a una fosa común, como ocurrió con la mayoría de los patriotas que Morillo mandaba ejecutar. Así lo confirman las partidas de defunción de los libros parroquiales de Facatativá". (Aproximación biográfica: Mariano Grillo mártir de la Independencia. Inserción de una vida en la época de Independencia. Base de la investigación del historiador Luis Guillermo Valencia Santana).

Escritos de Morillo

Doctor Joaquín Hoyos, abogado. Era individuo del Tribunal de Vigilancia, Auditor del Gobierno rebelde, y desempeñó varias comisiones importantes en la revolución contra los derechos del Rey. Pasado por las armas y confiscados sus bienes.

El mismo día fue ultimado en Honda Francisco Ramírez; en Buga, el 31, fueron fusilados Carlos Montufar y el soldado Pedro José Ruiz, y en Facatativá se levantaron dos patíbulos, destinados a Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, respectivamente.

Antes del 20 de julio don Mariano había puesto su inteligencia y su cuantiosa fortuna a órdenes de la revolución, y fue Oficial de las caballerías patriotas. Don José Joaquín siguió las huellas de su padre, y también fue militar. Desde Bogotá fueron conducidos a pie y con los brazos amarrados. Extraño espectáculo se veía en los caminos en esos tiempos: partidas militares se cruzaban en ellos, unos trayendo a la capital patriotas que debían ser juzgados, y otras llevando los que ya estaban sentenciados a muerte al lugar donde debían rendir la vida, en el cual habitaban sus padres o sus futuros huérfanos. Mariano Grillo murió a la primera descarga; su hijo, aunque recibió numerosos disparos, no moría, por lo cual lo ultimaron con machete. Los dos cadáveres fueron sepultados en una fosa común. El padre alcanzó en las filas patriotas el grado de Capitán; el hijo, el de Sargento (Pedro María Ibáñez Crónicas de Bogotá. Tomo III Bogotá 1917-19).

Haciendas de Facatativá confiscadas durante el “Régimen del terror”.

El registro de las haciendas confiscadas a los Próceres de la Independencia en la jurisdicción de Facatativá durante el período del régimen del terror fueron las siguientes:

Propietario Hacienda Año Ciudad

José Nicolás Rivas La Chamicera 1816 Facatativá.

Mariano Grillo Potrero Carzón 1816 Zipacón-Facatativá.

Juan Agustín Torres El Volcán 1816 Facatativá -Anolaima.

Ignacio Díaz Mana Blanca 1816 Facatativá.

El historiador Raymundo Rivas en su obra “Historia de Colombia narrada en verso para niños” plasmó un verso en el que cita a los próceres de Facatativá:

“Lejos de la capital
También el realista mata:
Caen Los Grillo y Zapata,
Umaña, Vázquez, Cabal...
Van al suplicio fatal
En campiñas y ciudades
Hombres de todas edades,
Y en tan trágicos momentos
Nada valen los talentos
Ni preclaras cualidades”.

Y el Poeta José María Salazar:

Vióse la patria en grillos y cadenas
Y la virtud proscrita y abatida
El mérito tratado de delito
Y la ciencia inocente perseguida.
¡Tiempo de confusión!
En los cadalsos
Qué el déspota más bárbaro erigía
Los más ilustres hombres perecieron
Más no su fama, que jamás expira.

Partidas de Defunción Mártires Grillo.

De acuerdo con los archivos históricos que reposan en el despacho parroquial, el señor cura párroco Pbro. José de Torres, expide partidas de defunción de los citados mártires de acuerdo al registro del libro, folio número, donde consta la causa de su muerte, AJUSTICIAMIENTO, como se aprecia en el documento N°1 y el documento No.2.

Documento N° 1. Partida de defunción de Don Mariano Grillo, mártir de la Independencia Libro 2, Folio 26 Número 26.

Dentro de las firmas que faltan en esta acta y que figuran en el cuaderno de la suprema junta se encuentran las siguientes. (Nota del acta original)

Juan Nepomuceno Azuero, Jacinto Alejo, Pedro Arévalo, Coronel José María Ayala, doctor José Antonio Ardila, doctor José Antonio Ayes, Juan Manuel Anguiano, Martín Amador, Capitán Francisco Armero Aguijar, León Abad, Miguel Angulo, José María Arrublas, Pascual Andrés, Manuel Bernardo Álvarez, Vicente Almeida, Ambrosio Almeida, Coronel José Cruz Arenas, Roque Betancourt, Teniente Coronel Nicolás Buena-ventura Báez, Enrique Umaña B. Simón Burgos, doctor Joaquín Borrero, Doctor Tomas Barriga Brito, José María Carbonell, José Cortés Riaño, Capitán José de la Cruz Contreras, Hermógenes Céspedes, General José María Cabal, Francisco Carate, Doctor Martín Cortés, Miguel Cifuentes, Coronel Francisco Cabal, Teniente Coronel Joaquín Chacón, Coronel Joaquín Caicedo y Cuero, Doctor Francisco Antonio Caicedo, Joaquín Cerda, Agustín Calambas, Fray José Chavarría, doctor Francisco Javier Cuevas, José Diego Cícero, Manuel Corral, General Domingo Caicedo, Joaquín Castro, Domingo Camacho, **Joaquín Grillo, Mariano Grillo**, Coronel Atanasio Girardot, Jorge Tadeo Lozano, Liborio Mejía, General Antonio Nariño, Francisco Julián Olaya, General Custodio García Rovira, doctor Andrés Rosillo, General Antonio Villavicencio, Alejo Savarain, Policarpa Salavarrieta, Santiago Palacio Mejía, Juan Jurado, doctor Josef Miguel Pey, Juan Gómez, Juan Bautista Pey, José María Domínguez del Castillo, Josef Ortega, Fernando de Benjumea, José Acevedo y Gómez, Francisco José de Caldas, Francisco Fernández Heredia Suescún, doctor Ignacio de Herrera, Nepomuceno Rodríguez Lago, Joaquín Camacho, José de Leiva, Rafael Córdoba, José María Moledo, Antonio Baraya, Pedro Groot, Manuel de Pombo, José Sanz de Santamaría, Fr. Antonio González, guardián de San Francisco, Nicolás Mauricio de Omaña, Pablo Plata, Emigdio Benítez, Frutos Joaquín Torres Gutiérrez de Caviedes, Camilo Torres, Doctor Leandro Torres y Peña, Francisco Javier Serrano Gómez de la Parra, Celi de Alvear, Fr. Mariano Garnica, Fr. José Chaves, Nicolás Cuervo, Antonio Ignacio Gallardo Rector del Rosario, Dr. José Ignacio Pescador, Antonio Morales, José Ignacio Álvarez, Sinforoso Mutis, Manuel Pardo, Eugenio Martín Melendro, Luis Sarmiento, doctor Vicente de la Rocha, José Antonio Amaya, Miguel Rosillo y Meruelo, José Martín París, Gregorio José Martínez Portillo, Juan María Pardo, José María León, doctor Miguel de Pombo, Luis Eduardo de Azuola, doctor Julián Joaquín de la Rocha, Juan Manuel Ramírez,

Juan José Mutienx, Coronel Antonio Ricaurte, Manuel Rodríguez Torices, Pedro Simón Cárdenas, José Díaz, José María Dávila, Coronel Luciano D'Eluyar, José España, Doctor Juan Agustín Estévez, Doctor José María Estévez, ; doctor Manuel Santos Escovar, Pedro Escovar, doctor Fernando Caicedo Flórez, General Luis Caicedo Florez, doctor Francisco Morales Galavis, General Antonio Morales Galavis, Jerónimo Mendoza Galavis, Nicolás Ballén de Guzmán, Dionisio Gamba, Coronel Francisco González, Juan Crisóstomo García, doctor Francisco García Evia, doctor Miguel Díaz Granados, Eustaquio García, Hipólito García, José Gregorio Gutiérrez, José Gómez, José María García, Coronel José María Gutiérrez, Bernabé González, Luis José García, Juan B, Gómez, José Javier Gallardo, Martín Gamba, Santiago Abdón Herrera; José Joaquín Hoyos, José María Lozano, general, José Ramón Leiva, Latazaka, doctor Elías López, Andrés Linares, José María López, Pedro de la Rastra, Teniente Coronel Francisco López, Juan José Monsalve, Carlos Montufar, Coronel Pedro Monsalve, Joaquín Morillo, Coronel, Miguel Montalvo, Luis Mendoza, Pedro Montaña, Juan Molano, Liborio Mejía, Mariano Matute, doctor Juan Miramón, Pedro Mosquera, Pedro Murcia, Camilo González Manrique, José María Mosquera, Antonio Narváez, General Juan José Neira, Rafael Niño, Agustín Navia, Juan Nepomuceno Niño, José Joaquín Ortiz, José Antonio Olaya, doctor Andrés Ordoñez, Francisco J. Olaya, Feliciano Otero, Coronel Francisco Olmedilla, José Paris, doctor Germán Gutiérrez de Piñérez, doctor Pedro F. Plata, Lorenzo Plata, Simón Tadeo Plata, Francisco Pardo, Manuel Pérez, doctor José Gabriel Peña, José María Portocarrero, Antonio Palacios, doctor Miguel Pombo, Félix Perdomo, Higinio Ponce, Juan Nepomuceno Piedrú, Isidro Plata, Juan Francisco Plata, Andrés Quijano, General Manuel del Castillo Rada, General Custodio García Rovira, Andrés Rosas, Pedro Ramírez, José Nicolás Rivas, Salvador Rizo, Salvador Rico, Pantaleón Ribón, General Joaquín Ricaurte, Teniente Coronel Félix Ricaurte, doctor Andrés Rosillo, Luis Sánchez, Coronel Fernando Serrano, José Manuel Sánchez, Coronel Fernando Salas, Teniente Coronel Benito Salas, doctor José María García Salas, Dionisio Toledo, Coronel Nepomuceno Tejada, Juan Nepomuceno Tiguaraná, Coronel José Emigdio Troyano, doctor Francisco Cáelas Tenorio, Francisco Antonio Ulloa, Joaquín Umaña, Felipe Valencia, General Antonio Villavicencio, Coronel José Antonio Vélez, doctor Ignacio Vargas, doctor Crisanto Valenzuela, Victorino Valbuena, Cayetano Varqueros, Ramón Villamizar, Andrés Caicedo, Vallecilla, Joaquín Vallecilla, doctor M. Santiago Vallecilla, Agustín Zapata.

7. HOMENAJES PÓSTUMOS A LOS MÁRTIRES DE LA INDEPENDENCIA

Monumento a los Mártires de la Independencia

El **Monumento a los Mártires** de la Independencia es un obelisco de 17 m de altura en cuyos muros se encuentran los nombres de los mártires de la independencia de Colombia. Se encuentra situado en el centro de la plaza de Los Mártires, en la avenida Caracas, entre las calles 10 y 11 de la localidad de Los Mártires del centro de Bogotá. Su autor es el arquitecto Thomas Reed, y su ejecutor Mario Lambardi que respetó el diseño original.



Obelisco 1899



Obelisco 2018 (Rosa M.R)

[https://es.wikipedia.org/wiki/Monumento_a_los_M%C3%A1rtires_\(Bogot%C3%A1\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Monumento_a_los_M%C3%A1rtires_(Bogot%C3%A1))
Aparecen Mariano y José Joaquín Grillo



Sólo aparece José Joaquín Grillo - Aparecen Mariano y José Joaquín Grillo (Fotografía de Rosa M R B)

En 1850 la Cámara Provincial de Bogotá ordenó mediante una ordenanza que en el lugar conocido como la “Huerta de Jaime” se pasara a llamar la Plaza de Los Mártires, precisando que en su centro se debía levantar un obelisco de piedra, en el cual se debían inscribir “los nombres de los próceres de la consagración pública que allí murieron por su amor a la independencia de América”, entre ellos, Mercedes Abrego, Camilo Torres Tenorio y Francisco José de Caldas, fusilados por el ejército español comandado por Pablo Morillo.

Por su parte, el 20 de julio de 1872 el entonces presidente Manuel Murillo Toro puso la primera piedra del obelisco, que se terminaría en 1880 durante el gobierno de Julián Trujillo. Se inauguró el 4 de marzo de 1880.

En sus orígenes, al monumento lo rodeaba una verja, contando en cada esquina con cuatro figuras femeninas, cada una de las cuales representaba la paz, la gloria, la justicia y la libertad, que más adelante se retiraron y trasladaron a Bosa, en el actual suroriente de la ciudad. En el centro de cada uno de los cuatro basamentos se instalaron otras tantas urnas, con los nombres de los mártires.

El parque sufrió una reforma entre 1917 y 1919, cuando la sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá, y otra entre 1927 y 1928. En el marco de esas mejoras, se construyeron andenes, camellones, el retiro del carrusel y un espejo de agua, realizándose asimismo algunas reparaciones al obelisco. Por su parte, en 1959 se ordenó la reconstrucción del parque para celebrar los ciento cincuenta años de la Independencia, desplazándose veinte

metros el monumento hacia su zona oriental. Con la construcción de la avenida Caracas, cuando la plaza quedó dividida en dos partes, el obelisco fue de nuevo desplazado hacia el costado occidental, junto a la basílica del Voto Nacional.

Durante la segunda mitad del siglo XX, el obelisco se ha visto afectado por el deterioro urbano y económico que ha sufrido la localidad de Los Mártires. En 2008 la alcaldía local restauró el monumento en el marco de la recuperación del sector, que llegó a encontrarse en las inmediaciones de la calle del Cartucho. (Monumento a los Mártires Bogotá Wikipedia).

En este monumento están inscritos en una: Mariano y José Joaquín Grillo y en la otra está solo José Joaquín Grillo.

El 20 de Julio de 1911 se levantó un obelisco en la plaza de Facatativá, que desde ese día lleva el nombre de Plaza de la República; esa obra se había decretado para conmemorar el centenario de la Independencia.



Obelisco en Facatativá (plaza que ha recibido diferentes nombres)

En las placas conmemorativas sobre el obelisco se leen:

Placa 1. 20 de Julio de 1910. La Municipalidad y el Centro de Historia a nombre del pueblo de Facatativá, en el primer Centenario de la Independencia.

Placa 2. A Mariano y Joaquín Grillo, padre e hijo, mártires de la Independencia sacrificados en esta ciudad el 31 de agosto de 1816.



Placa 1



Placa 2

Placa 3. A los Alcaldes Blas Torres y Rafael Ávila, quienes a la cabeza de ochenta patriotas facatativeños secundaron la revolución de 1810.

Placa 4. A Tomás Acosta, valeroso militar de la Independencia, y a los demás próceres y mártires de la Guerra Magna, hijos de esta ciudad.



Placa 3



Placa 4

El 20 de Julio de 1911, el doctor Pedro Toro Uribe, presidente del Centro de Historia de Facatativá, (Boletín de historia y antigüedades Vol. VII), como vocero oficial, preside locución relativa al centenario de la Independencia, destacando los mártires residentes e inmolados en esta ciudad:

“El 20 de julio en Facatativá, República de Colombia—Departamento de Cundinamarca, Centro de Historia Presidencia, N° 28—Facatativá, Julio 20 de 1810. Señor Presidente de la Academia Nacional de Historia—Bogotá.

Por el digno intermedio de usted tengo el honor de participar á la ilustre corporación que preside que hoy se inauguró el monumento levantado en la Plaza de la República de esta ciudad. La obra se decretó para conmemorar el 20 de julio de 1910, pero no fue posible inaugurarla entonces.

El Centro de Historia ofrendó para el monumento una hermosa corona. Llevó la palabra el suscrito, en los términos del discurso que me permito enviarle adjunto. Su atento servidor y compatriota, Pedro Toro Uribe

La ciudad de Facatativá tributo homenajes a la memoria de estos mártires, en el primer centenario de su sacrificio”.

Con este monumento, “se conmemoró el sacrificio de los mártires Grillo, ordenado por el pacificador Pablo Morillo y otros mártires y héroes facatativeños. Se entiende que el obelisco de la Plaza de la Independencia de Facatativá, no tenía otro objeto que perpetuar la memoria de nuestros mártires.

La inauguración se efectuó en presencia de los establecimientos de educación de la ciudad y delante de las autoridades públicas y de selecta concurrencia que con ejemplar cultura y entusiasmo llegó a la plaza a los acordes del himno nacional. La población había sido iluminada, y estuvo adornada con banderas, festones y coronas. (Cit. En Crónicas de Bogotá. Cap. XLV. Segunda Parte).

Bicentenario del martirio de Mariano y José Joaquín Grillo en Facatativá 1816-2016

Los acontecimientos que ocurrieron durante la época de la Independencia, marcaron en la historia de los pueblos, cambios que no cumplieron en plenitud el objetivo deseado de una idea de construcción nacional; sin perder de vista que, la causa de la Independencia era continental, defensora de la igualdad y libertad como derechos fundamentales proclamados por Bolívar, Nariño, Santander, no alcanzaron a dignificar ese pensamiento de independencia y libertad. Al concluir esta etapa, se cambiaron los términos, de las clases dominantes, se emprendieron nuevas luchas, nuevos enfoques económicos, los que cambiaron la estructura o la visión de los pueblos.

Facatativá no fue ajena a dichos acontecimientos y se fue sumergiendo en los cambios, en nuevos acontecimientos, participó en forma activa en las ideologías políticas, en las nuevas alternativas económicas, culturales, pero en lo relacionado con su memoria histórica, no la cultivó no la recordó. Muy pocas personas trataron de conservar, de investigar, de estudiar, de transmitir, el legado histórico de la ciudad, en las conmemoraciones cívicas, nacionales; se participó, se celebró, pero no se evocaba a los personajes a los hechos históricos que marcaron a Facatativá.

En el caso del Bicentenario del Martirio de los Grillo, el doctor Luis Guillermo Grillo Olarte fue la voz convincente, que, con sus principios de amor, fidelidad, a los postulados de libertad, de igualdad, de solidaridad, que han acompañado, el espíritu de la familia Grillo, por tantos años en este territorio; no podía pasar inadvertida esta fecha, animó, entusiasmó, para la celebración de este acontecimiento del Bicentenario.

Con las autoridades administrativas, civiles y militares eclesiásticas, educativas del Municipio y del Doctor Luis Guillermo Grillo Olarte hicieron realidad la conmemoración y homenaje a estos líderes y mártires que, con su ejemplo, plasmaron en la Historia de Colombia y la de Facatativá, la importancia y el compromiso que tiene cada persona, para conservar, reiterar y respetar el pensamiento de Libertad.

El Doctor Luis Guillermo Grillo Olarte descendiente de Don Mariano Grillo Flórez y Don José Joaquín Grillo Ramos, ha dejado semillas, para que germinen y se conviertan en un despertar histórico, de no perder la herencia y el compromiso por las causas nobles e importantes de la historia de los pueblos.

El 16 de agosto de 2016 se llevó a cabo el homenaje en la plaza de Santander donde se encuentra el obelisco. Asistieron el Secretario de Gobierno, los funcionarios, Concejales, representantes de la Familia Grillo, representantes de las Fuerzas militares de Colombia, la Corporación Centro de Historia, bomberos, Defensa Civil, y representaciones de las instituciones educativas y población en general.



A través del Secretario de Gobierno, de una representante de la Corporación Centro de Historia de Facatativá y del representante de la familia se exaltó la importancia, la historia, el ejemplo de estos ilustres mártires y se acordó continuar celebrando dicho certamen. Se ofrendó una corona y un minuto de silencio.

Celebración del martirio de los Grillo 2017

La Secretaria de Cultura y Juventud estuvo encargada del homenaje a los mártires Grillo destacándose la participación de la ciudadanía, de las instituciones educativas, de la Administración Municipal, de la Corporación Centro de Historia y del párroco de la catedral.

Se destacó la importancia de estos líderes, el de continuar cultivando los valores patrios; se realizó una oración, se colocó una corona y hubo un minuto de silencio.

Celebración del martirio de los Grillo 2018

La Secretaria de Cultura y de Juventud, la doctora Sandra Milena Corrales Ortis organizó el homenaje a los mártires Grillo con un programa donde se enmarcaron los valores, la participación y compromiso de parte

de todos los ciudadanos, para que el municipio sea ejemplo de civismo, de solidaridad, de respeto, de identidad por la historia y desarrollo de la ciudad, esto se realizó en el plaza de Santander, donde está el obelisco de los Mártires y próceres; en horas de la tarde se realizó un desfile con las fuerzas armadas, los colegios oficiales y privados, con sus bandas marciales y representaciones, por las calles del municipio hasta llegar a la plaza de Bolívar donde se rindió homenaje póstumo a estos mártires.

Desfile agosto 31 de 2018



BIBLIOGRAFÍA

Autor desconocido. 1918. La Corona Fúnebre.

Boletín del Ejército Nacional. Milicias del 20 de julio. Origen del Ejército Nacional. Artículo escrito por el Capitán Camilo Riaño 1960 Volumen 2 No. 4

Boletín del Ejército Nacional. 1962. 14 Jinetes del Pantano de Vargas Vol. V No. 4

Boletín del Ejército Nacional 1962 Cartas de Barreiro-Sámamo 1819 Vol. IV

Caballero, José María 1902. Días de la independencia. Imprenta Nacional. Biblioteca Nacional de Colombia. Fondo Caro 1547.

Caldas, Francisco José de 1810 Diario político de Caldas y Camacho 1810-1816). Para consultar todos los ejemplares del Diario Político de Santafé de Bogotá: <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/diario-politico/dpbta00.pdf>

Caldas, Francisco José de 1810 Diario político de Caldas y Camacho. Un pequeño episodio de la Historia Grande. Alberto Miramón Vol. IV No. 11 1961

Diccionario Biográfico de los Campeones de la Libertad en Nueva Granada

Documentos de la Reconquista de Colombia y Venezuela. Transcripciones del Fondo Documental. Pablo Morillo por diferentes autores

Ibáñez, Pedro María. 1951 Crónicas de Bogotá Tomo III cap. XLV pá. 229 Imp. Bogotá 1917-1919).

Martínez, Garnica 2010 Listado de Próceres. Archivo General de la Nación.

Rousseau, Jean Jacques. El Contrato Social. 1762

Mora, Luis María Mora (1908) 2 Notas Historiales sobre Facatativá -Imprenta del Departamento. Facatativá.

Pombo, Manuel Antonio o y José Joaquín Guerra, 1986 Constituciones de Colombia, vol. 1-4, Carlos Piedrahíta (estudio preliminar y anexo Bogotá: Biblioteca Banco Popular).

Restrepo, José Manuel. Historia de la revolución de la república de Colombia. (1988) Tomo III. Paris. Librería Americana, Imprenta de David. 1827.

Restrepo, José Manuel. Santander, Francisco de Paula. Cartas Santander-Bolívar 1823-1825. Tomo IV. Bogotá. Biblioteca de la Presidencia de la República Administración Virgilio Barco.

Restrepo, José Manuel Restrepo, 1827 Historia de la Revolución de la República de Colombia, 10 vol.) (París: Librería Americana, vol. 2. 59., 1979. vol. 2, 86-90.

Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas, 1968. (Manuscritos).

Rousseau, Jean Jacques. El Contrato Social. 1762.

Sociedad Bolivariana de Venezuela, Caracas, Manuscritos 1968.

Velandia, Roberto 1988 Próceres y Mártires Cundinamarqueses de la Independencia. Bogotá D.E.

PUBLICACIONES

Lanzamiento del libro “los Grillo mártires de la Independencia en 1816” publicado por El Observador Siglo XXI 10/01/2016 07:22:00 p. m.
EN FACATATIVÁ SE LANZÓ EL LIBRO “LOS GRILLO, MÁRTIRES DE LA INDEPENDENCIA EN 1816”.

El sacrificio de quienes murieron por la patria. Se cumplen este miércoles 200 años del fusilamiento de Mariano Grillo y José Joaquín Grillo. J. DAVID RUBIO RODRÍGUEZ

* Presidente de la Academia de Historia de Cundinamarca y Vicepresidente del Colegio Máximo de las Academias de Colombia. Especial para EL TIEMPO 31 de agosto 2016.



Bicentenario de la Independencia
de Colombia